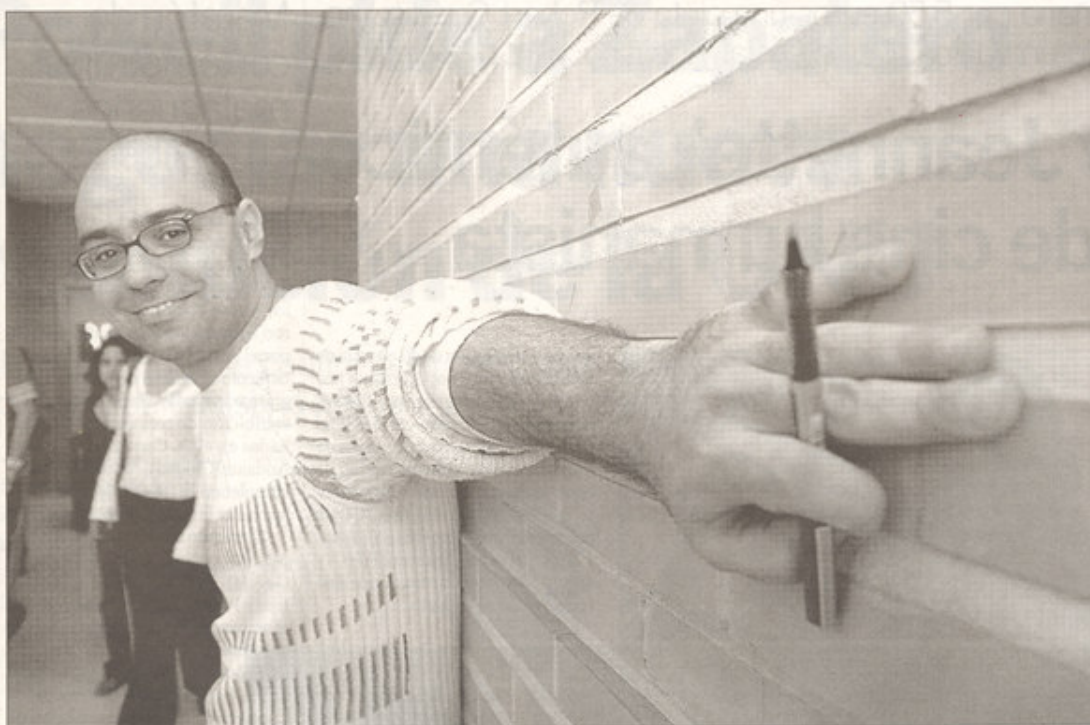


Entrevista. **Hernán Migoya.** Guionista y escritor



Migoya, siempre con un bolígrafo con el que fabular, en la Facultad de Ciencias de la Comunicación. GREGORIO TORRES

«El que compra cómic por militancia no me interesa»

El autor del controvertido libro 'Todas putas' relata su experiencia en el campo del tebeo erótico y analiza sus claves actuales en las Jornadas de Cómic de la UMA



VÍCTOR A. GÓMEZ
Málaga

Hernán Migoya saltó a la luz pública con su polémico libro 'Todas putas', uno de cuyos relatos fue atacado por ciertos sectores feministas ya que en su opinión constituía una apología de la violación. Muchos de los que le criticaron desconocían su amplia trayectoria como cortometrajista, guionista de cómic (premio Salón de Barcelona por 'La salida de la clase'), crítico de cine X y últimamente más volcado en la escritura y dirección filmicas.

Aunque tras el amargo cruce de dimes y diretes tras la publicación de su libro 'Todas putas' muchos han endilgado a Hernán Migoya el sambenito de provocador e irreverente, el guionista y escritor prefiere hablar por sí mismo sin sentar cátedra ni polémicas, pero eso tampoco rehuyendo las astas del toro.

—Cuentan sus organizadores que estas jornadas tienen la intención de dignificar en el ámbito teórico y de investigación el cómic erótico. ¿Es esto realmente necesario?

—Siempre van bien estudios serios sobre las cosas, claro, pero dignificar algo que está vivo no me interesa, menos si para hacerlo se termina matándolo, como ocurrió con el cómic adulto de los años ochenta: de tanto decir que era el noveno arte la gente lo dejó de comprar. Mejor que pasemos de estas historias y lo consumamos a tope, ahora que el sexo continúa siendo un tabú, la auténtica causa de que haya tanto cómic erótico.

—Un responsable de la revista 'El Víbora' explicaba el otro día en este periódico que la actual debacle de la publicación respondía en gran medida a que parte de su público echaba de menos contenidos sexuales y otra los

echaba de más. ¿Son, por tanto, audiencias enfrentadas?

—El 'Interviú' lleva treinta años publicando a una tía en pelotas en la portada y nadie se ha quejado... En realidad sí se han quejado pero ellos no hacen ni caso porque saben que vende. ¿Por qué el cómic no puede hacer eso mismo sin que las minorías de siempre, que encima suelen ser gente supuestamente liberales y de izquierdas, te digan que eres un vendido? A muchos lectores de cómic erótico les importa un pepino el cómic y eso, hasta cierto punto, está bien. Los compran porque les divierten, no van por ahí diciendo: "Compro esto porque apoyo el cómic, porque soy militante". A mí no me interesan los lectores-astérix, los que resisten, porque cuando el medio se convierte en el fin sí que es el fin. Por suerte, el manga está ayudando a que ese gueto se acabe.

—Usted guioniza tebeos, algunos eróticos, precisamente el oficio menos valorado en el campo de lo X.

—Cuando la gente habla de dignificar, por ejemplo, el cine porno siempre dice: "La película tendría que tener una buena historia". El erotismo, que muchas veces es un eufemismo y una máscara de respetabilidad del porno, tiene que tener una buena historia, pero una puramente sexual no de amor o fi-

LA AGENDA



Inauguración del ciclo. G. TORRES

Tebeos homosexuales

Las II Jornadas Universitarias del Cómic, en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, dedican su segundo día al arte del tebeo homo. A partir de las 10.30 horas, el turno es para las historietas gay con el legendario Nazario, Rafael Martínez Castellanos y Sebas Martín. Después, debate sobre el cómic lésbico, con la participación de la editora Mili Hernández y las autoras Esther Lecina y Estudio Kosen.

losa; aunque, en ocasiones, caemos en el error de llenar los guiones de otras cosas que se sostengan por sí mismas y meter lo erótico como un extra, cuando debería ser al revés para que el género se justificara. Yo gané el premio al Mejor Cómic Erótico en el Salón de Barcelona por 'La salida de la clase', que era un buen cómic pero no un buen cómic erótico: el sexo era demasiado normalito...

—¿Y no es mejor así, historietas con sexo convencional e identificable, sin genitales exagerados ni cuerpos necesariamente esculturales?

—Sí, estoy de acuerdo, el camino de la idealización me interesa cada vez menos. Hay un autor, Bernardo Muñoz, que me resulta buenísimo porque mete coitos cotidianos, con su normalidad y costumbrismo, sin el rollo ése de 'Ohh, mi vida!'. También me interesa, como pasa en el cine, que se integre el contenido erótico en historias convencionales, como ya sucede en el manga. Ya lo hice en un guión de cómic mío, 'El hombre con miedo', una historia para todos los públicos si no hubiera metido una escena sexual con una menor.

—Ahora que saca el tema... Ha declarado que una de sus intenciones es lanzar una revista de cómic erótico para lectores de 12 a 17 años.

—Sería algo más divulgativo que otra cosa... Es que ellos viven su sexualidad de una manera completamente amarga, vetada por los adultos como si no existiera. Yo estoy en contra de eso de "para adultos": si en la literatura todo es para todos, por qué no en el cómic y en el cine.

—¿Qué habría pasado si su relato 'El violador', del libro 'Todas putas', hubiera sido el guión de un tebeo?

—No se habría montado el circo de la polémica, porque en los comics eróticos hay historias mucho más bestias que las mías. Como es el medio con menos control gubernamental ya que mueve poco dinero comparado con otros y tiene poca influencia en la gente...*

LAS FRASES

Hernán Migoya

«Si los relatos de 'Todas putas' hubieran sido comics no se habría montado aquel circo»

«Cuando un medio como el tebeo empieza a ser un fin en sí mismo empieza su final»

«La razón de que haya tanto cómic X es que el sexo continúa siendo un tabú social»

«Estaría bien una revista erótica para gente de 12 a 17 años, porque viven su sexualidad de una forma muy amarga»